



# **UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

  

## **ESCUELA DE MEDICINA**

**Ana Laura Villatoro Ortiz**

**Medicina Paliativa**

**Semestre: 6°**

**Grupo: "B"**

**Dra. Ana Laura Domínguez Silva**

**Comitán de Domínguez, Chiapas**

**a 23 de Junio del 2020.**

## “EL PRINCIPIO DEL DOBLE EFECTO EN LA SEDACIÓN A PACIENTES TERMINALES”

Después del análisis de este polémico tema, se considera que es frecuente que los enfermos terminales presenten dolor intenso, dificultad para respirar o síntomas como ansiedad, agitación, confusión mental, entre otros; y para controlarlos muchas veces es necesario utilizar drogas como la morfina que pueden producir una baja en la presión arterial o una depresión respiratoria u otros fármacos que reducen el grado de vigilia o, incluso, privan al paciente de su conciencia. Debe defenderse que es ético sedar al paciente solo cuando el dolor ha sido refractario al tratamiento recomendado, que incluye las terapéuticas neuroquirúrgicas.

Si aceptamos la premisa de que la calidad moral de un individuo se manifiesta, de manera eminente, en la forma en que trata a las personas más vulnerables, podremos suponer que las generaciones futuras podrán juzgar la calidad moral de las sociedades del siglo XXI por el modo en tratamos a los grupos más vulnerables, entre los que se cuentan, como ya dije, los moribundos. Se considera apropiado administrar morfina al enfermo terminal para aliviar el dolor o la dificultad respiratoria, aunque el efecto secundario sea paralizar la respiración o la aceleración de la muerte, en tanto la acción no sea mala y la intención primordial sea buena (aliviar los síntomas, reconfortar al paciente), y el efecto bueno no sea ocasionado por el malo y exista una proporción o un saldo a favor del resultado bueno.

No se considera aceptable administrar morfina para intentar primordialmente la muerte. El principio del doble efecto excusa un mal inevitable producido por la prosecución impostergable de un bien y permite realizar una acción moralmente legítima, aun cuando de ella puedan surgir consecuencias indeseables.

## “SEDACIÓN PALIATIVA, CUESTIONES ÉTICAS Y PRINCIPIOS MORALES”

A pesar de que la SP es considerada hoy como un recurso terapéutico útil para al manejo de síntomas severos al final de la vida, cuando otras medidas para paliar dichos síntomas han fracasado o no pueden ser utilizadas, los posibles efectos adversos y eventuales riesgos asociados al uso de los sedantes hacen aconsejable su uso prudente y bien fundado, especialmente en el caso de pacientes terminales.

Entre los valores y principios éticos capaces de orientar un uso adecuado de la SP se pueden mencionar especialmente la inviolabilidad de la vida humana; el respeto por la dignidad de los moribundos; el principio terapéutico y la proporcionalidad en las terapias; el principio del doble efecto; el respeto por el ejercicio responsable de la libertad (autonomía); la justicia y la solidaridad. En efecto, las personas moribundas corresponden, sin duda, a uno de los grupos más vulnerables de nuestra sociedad. Por lo mismo, la vida y la dignidad de estas personas merecen nuestro especial respeto y atención.

Es sabido que la Medicina Paliativa entiende el derecho a morir con dignidad como el derecho que tiene toda persona a recibir una asistencia competente, integral y solidaria al final de la vida. Esta forma de acompañamiento al buen morir impone una serie de exigencias éticas a los profesionales de la salud y a la sociedad en general, exigencias que se concretan en el deber de brindar una atención sanitaria de calidad técnica y humana, que abarque todas las dimensiones de la persona. En otras palabras, se trata de la obligación moral de aliviar no solo los síntomas físicos, sino también las diversas fuentes de sufrimiento psicológico, espiritual y social que suelen acompañar al proceso de morir: el llamado “dolor total”. En este sentido, podemos afirmar que el acceso equitativo a una medicina paliativa de excelencia, tanto técnica como humana, debería considerarse como un deber ético derivado directamente de los derechos humanos fundamentales.